

Formadores que se forman cuando comparten lo que aprenden¹

Juana Sancho (coordinadora), Fernando Hernández, Aída Elisenda Sánchez de Serdio, Joan Antón Sánchez, Fernando Herraiz, Silvina Casablanca, Sandra Martínez, Patricia Hermosilla y Lilian Ucker².

Universidad de Barcelona

Proyecto de innovación Indaga't: <http://xiram.doe.d5.ub.es/indagat/>

I Congreso Internacional de Formación Docente.

Barcelona 5-7 de septiembre de 2007

Resumen

Al margen de los desafíos que se le plantean a la universidad española en la aplicación de los acuerdos de la Declaración de Bolonia, quienes presentamos esta comunicación concebimos la tarea docente en la universidad como una experiencia que va más allá de la transmisión de contenidos y el dar cuenta de ellos en un examen. Siempre hemos cuestionado el enfoque bancario de la formación, no sólo por su incoherencia sino – sobre todo- por la insatisfacción que nos produce la relación basada en la negación del reconocimiento de las experiencias y saberes del Otro. Por eso, en nuestra actividad como profesores y formadores de futuros docentes de primaria, secundaria y universidad nuestra aventura ha consistido en propiciar experiencias de aprendizaje en las que, como señala Charlot (2001), uno aprenda de de los saberes, de uno mismo y de los otros.

Esta posición tratamos de compartirla un grupo de profesores universitarios que tratamos de mediar el aprendizaje de los estudiantes en 13 asignaturas de las facultades de Pedagogía, Formación del profesorado y Bellas Artes de la Universidad de Barcelona. Para otorgar de un sentido compartido a nuestras experiencias de formación –además de proyectarlo en un formato de investigación- hemos puesto en marcha el proyecto de innovación docente INDAGA'T, que está financiado por la Universidad de Barcelona.

La finalidad principal de este proyecto es contribuir a formar licenciados universitarios con un alto grado de autonomía intelectual, creatividad, colaboración y predisposición para arriesgarse a seguir aprendiendo en su vida personal y profesional. Para conseguir esta finalidad estamos desarrollando un enfoque de formación caracterizado por: (a) seguir un planteamiento constructorista; (b) favorecer la creación de experiencias de aprendizaje por parte de los estudiantes; y (c) utilizar una plataforma digital como

¹ Texto disponible en: <http://fint.doe.d5.ub.es/indagat/>

² El profesorado que participa en el proyecto es el siguiente: Juana Sancho (coordinadora), Fernando Hernández, José María Barragán, Cristina Alonso, Carla Padró, Aída Elisenda Sánchez de Serdio, Joan Antón Sánchez, Ascensión Moreno, Fernando Herraiz, Silvina Casablanca, Adriana Ornella, Isaac Marrero, Sandra Martínez, Patricia Hermosilla, Verónica Larraín, Laia Campañá, Noemí Duran, Paulo Padilla Petry y Lilian Ulcker.

complemento y ampliación de los roles y las experiencias de profesores y estudiantes que quieren ser educadores.

En esta comunicación, además de presentar de una manera breve las características del proyecto de formación e innovación docente INDAGA'T, nos centramos en el análisis de las experiencias de aprendizaje y formación que el proyecto está posibilitando entre el profesorado participante. Una perspectiva narrativa de investigación nos ha permitido construir, a partir de relatos de experiencia, una narrativa polivocal en la que se reflejan los diferentes significados que otorgamos al proyecto por el que transitamos. Tanto la experiencia de narrar, como de compartirla con los otros colegas ha supuesto para nosotros una práctica de formación que queremos compartir en este congreso, con la finalidad de ofrecer otras perspectivas de formación no sólo para el profesorado universitario sino para la formación docente en general.

El proyecto Indaga-t

El proyecto “Favoreciendo el aprendizaje autónomo y colaborativo a través de la indagación y la utilización de tecnologías digitales” de dos años de duración, fue seleccionado en la convocatoria de proyectos de innovación docente del año 2006 de la Universidad de Barcelona. Durante el primer semestre del curso 2006-07 nos constituimos como grupo, comenzamos a compartir significados en torno a la pedagogía del proyecto y planificamos las asignaturas que se impartirían durante el segundo semestre (Pedagogía del Arte, Psicología del Arte, Historia del Currículum de Educación Artística, Educación Artística en contextos sociales, Tecnología Educativa y Recursos Tecnológicos para las necesidades educativas especiales). Una parte del profesorado que no tenía docencia durante este semestre también se vinculó al grupo para compartir la experiencia y preparar sus asignaturas para el primer semestre del curso 2007-2008 en el que ya participaría todo el profesorado que forma parte del grupo de innovación.

El por qué de este proyecto

No fue Bolonia y su demanda el motivo principal del proyecto, sino la necesidad del profesorado de compartir un espacio de formación, responder a las transformaciones que tienen lugar en la enseñanza universitaria y seguir vinculando la teoría con la práctica educativa. Pero sobre, todo lo que nos movió fue, como señala Juana María Sancho en el siguiente extracto de su relato, la necesidad de seguir aprendiendo:

Llegué a la universidad con un importante volumen de estrategias docentes y predisposición para aprender. Desde el principio me planteé seguir aprendiendo con mis estudiantes –nadie puede hoy estar al día en su tema de especialidad si no estudia y aprende a la vez que enseña-. Los situé, como venía haciendo en el centro de la relación docente. Los escuché, observé, pregunté, para mejorar mi actuación y lograr conectar con un mundo que cada vez se nos puede hacer más lejano y críptico. Los profesores, al comenzar el curso, tenemos un año más y los nuevos estudiantes siempre llegan con la misma edad. Por eso, poco a poco nos da la impresión de que cada vez son más jóvenes. No lo son. Sólo que cada vez es mayor la distancia temporal –y cultural- que nos separa. Por eso, a pesar la

experiencia y el saber acumulado –o precisamente por eso- siento que sigo necesitando formación y por eso promoví y participo en un proyecto de innovación docente como Indaga-t.

Desde esta posición, en la preparación del proyecto dibujamos el siguiente mapa como representación de la situación actual de la enseñanza universitaria:

- La aparición de nuevas problemáticas y tendencias vinculadas con los sistemas de producción, acceso, gestión, divulgación y legitimación del conocimiento en las sociedades posfordistas (Lyotard, 1984; Gibbons et al, 1995; Simone, 2001).
- La combinación de las nuevas perspectivas económicas con la explosión de las TIC's que están propiciando la aparición de nuevos formatos organizativos para la educación superior (Hanna, 2002) y que ejercen una presión considerable sobre las instituciones de enseñanza superior (Melatosh, 2005).
- La generalización del uso de las TICs que posibilita y demanda nuevas formas de enseñanza y aprendizaje, presentación (digitalización), selección, valoración e interpretación de información y de evaluación de los procesos y los resultados de los aprendizaje (Hanna, 2002).
- Las características, necesidades y expectativas de las nuevas generaciones de estudiantes que han crecido como nativos digitales (Sancho, 2005).

Estas consideraciones nos llevaron a plantearnos un proyecto de innovación docente que pretendía:

- Impulsar formas de aprendizaje autónomo y colaborativo centradas en la indagación, la utilización de herramientas digitales para relacionarse con la información y la aplicación práctica de competencias personales y profesionales.
- Situarse en una visión dinámica, contextual y transdisciplinar del conocimiento que posibilite a los estudiantes experiencias genuinas de dotación de sentido, alejándoles de su papel tradicional de aplicadores de unos conocimientos que les son ajenos.
- Ubicarse en el marco de programación de Learning by Design, de manera que se transite por objetivos experienciales, conceptuales, relacionales y aplicados.
- Utilizar el potencial de las TICs para adaptar y utilizar herramientas digitales que priorice un aprendizaje basado en la interacción con fuentes y experiencias diversas, y en la colaboración entre los estudiantes y otros miembros de la comunidad.
- Favorecer las experiencias de aprendizaje en grupo a partir de proyectos de trabajo y la evaluación mediante portafolios digitales.

La finalidad del proyecto

La finalidad del proyecto es “contribuir a formar estudiantes con un alto grado de autonomía intelectual, capacidad para trabajar en equipo y en redes colaborativas, con creatividad y predisposición para arriesgarse a seguir aprendiendo a lo largo de su vida personal y profesional”. Para conseguir esta meta estamos desarrollando una modalidad de enseñanza y aprendizaje basada en un enfoque constructorista (Gergen, 2000), centrado en los estudiantes, vinculado al uso intensivo de las TICs y a la creación de una red intensiva de colaboración entre el profesorado y los estudiantes de diferentes

saberes disciplinares. Este propósito no sólo se vincula a las demandas del EEES, sino a la necesidad de formarse para relacionarse desde posiciones críticas y creativas con las demandas laborales de la sociedad líquida (Bauman, 2006) y la economía posfordista (Boltanski y Chiapello (2002).

Objetivos del proyecto

Los objetivos específicos iniciales del proyecto fueron:

- Planificar las diferentes asignaturas que se vinculan al profesorado que participa en el proyecto desde un enfoque de enseñanza y aprendizaje constructorista.
- Favorecer procesos de aprendizaje en los que los estudiantes tengan que desarrollar tareas genuinas de investigación y de construcción del conocimiento, al tiempo que representan sus aprendizajes desde una perspectiva multimodal y multialfabetizadora (textual, visual, medial y aural).
- Garantizar la incorporación de los estudiantes al proceso de innovación docente como autores y no como ejecutores de las decisiones de otros.
- Evaluar los procesos y resultados del aprendizaje a partir de la realización de portafolios electrónicos.
- Consolidar la colaboración entre el profesorado que participa en la innovación docente.
- Divulgar el proceso y resultados del proyecto de innovación.

Una vez iniciado el proyecto –y con un semestre de bagaje y aprendizaje- Joan Antón Sánchez sintetizaba como principales aportaciones del mismo las siguientes:

- *Su carácter interdisciplinar, que integra aportaciones sobre la forma de enseñar y aprender de ámbitos diversos.*
- *Facilita la comunicación entre el alumnado, y entre éste y el profesorado.*
- *Posibilita un acercamiento a las construcciones, aprendizajes y reflexiones del alumnado.*
- *Supera las limitaciones de tiempo y espacio de una clase convencional, posibilitando la continuación de las actividades de clase una vez finalizadas.*
- *El sistema de seguimiento y evaluación de éste: reuniones periódicas de coordinación, entrevistas al alumnado sobre cómo están viviendo el proyecto, grabación de sesiones de clase ...*

La metodología del proyecto

El proyecto adopta en su desarrollo una metodología de investigación-acción, a partir de la siguiente secuencia:

- Adaptación de las asignaturas al enfoque constructorista.
- Desarrollo, puesta en práctica y evaluación de procesos y experiencias de aprendizaje que favorezcan la dotación de sentido, la capacidad de investigar, plantear y resolver problemas, la creatividad, la autoría y la colaboración desde una perspectiva multimodal y multialfabetizadora.

- Incorporar el sistema de gestión de aprendizaje Moodle.
- Realización y seguimiento de weblogs.
- Realización de portafolios electrónicos.
- Creación de una comunidad virtual de aprendizaje.
- Favorecer y mantener un ambiente de colaboración e intercambio entre el profesorado y los estudiantes para la evaluación y diseminación del proyecto.

De las diferentes entradas que posibilitan tanto las finalidades como la metodología del proyecto, en esta comunicación nos vamos a centrar en las contribuciones del proyecto a la formación del profesorado participante.

La experiencia de formación del profesorado

Desde la preparación del proyecto los 17 profesores y profesoras que decidimos participar en esta aventura hemos construido un espacio de colaboración e intercambio a partir de reuniones presenciales. En las actas de estas reuniones, que tienen lugar una vez al mes, se aprecia cómo los temas tratados han pasado de una primera fase en la que las cuestiones técnicas de funcionamiento de la plataforma eran los predominantes, a las cuestiones relacionadas con el aprendizaje y la valoración de la experiencia relacionado tanto con la perspectiva pedagógica como con las posibilidades de la plataforma, que han sido las que han estado presentes en los últimos encuentros. Ha sido entorno a estos dos ejes sobre los que se ha constituido de manera prioritaria la formación del profesorado. En las siguientes páginas vamos a explorar estos tres temas a partir de los textos que cada uno de los docentes participantes hemos escrito con la finalidad de dar cuenta –y compartir- nuestro proceso formativo.

Las experiencias derivadas de compartir en grupo

No es frecuente ni en la Universidad ni en la Escuela que el profesorado dedique parte de su tiempo a compartir sus reflexiones sobre su tarea docente. Si bien hay momentos, especialmente en la enseñanza básica, en las que se producen encuentros para programar actividades de aprendizaje o formas de evaluación, no suele abundar –y menos en la Universidad- la discusión pedagógica que revisa e indaga sobre las concepciones y posicionamientos de los docentes. Esta posibilidad de compartir en torno a un proyecto, entre docentes de diferentes disciplinas ha sido una de las aportaciones formativas que Indaga-t ha propiciado a quienes estamos participando en la experiencia.

En primer lugar, las reuniones para discutir el avance del proyecto (aunque no pudiera asistir a varias de ellas por coincidir con mis horarios de clase) han supuesto la posibilidad de compartir con docentes de mi propia área y de otras las respectivas experiencias docentes. Esto es algo para lo que normalmente no hay tiempo durante el curso, lo cual me hace pensar que sería importante mantener este tipo de puestas en común, independientemente de se trate de un proyecto de innovación, puesto que el aprendizaje entre iguales es especialmente significativo. Por otro lado, algunas de las premisas del proyecto estaban ya presentes en las formas de enseñanza que veníamos practicando. El proyecto en

este caso es una oportunidad para seguir ahondando en ellas y tanteando nuevas posibilidades. Aída Sánchez de Serdio.

Contar de manera regular con un tiempo para compartir ha significado también ampliar el sentido conversacional de la docencia, sustituyendo lo que se concibe con un monólogo que gira sobre sí mismo, en una experiencia en la que el intercambio permite constituirse como docente.

Quiero compartir que mi experiencia en la plataforma del Moodle fue una novedad que me ha permitido ampliar las posibilidades de conversación con Joana, los alumnos del curso y conmigo misma. Básicamente en el sentido de conocer un espacio que no conocía para ampliar y profundizar en la conversación que básicamente se desarrolló gracias a este espacio virtual. Esto quisiera resaltarlo en el sentido de la importancia que considero tiene la conversación en los procesos de formación de otras y otras, que también son mis procesos de mi formación este en el lugar que este dentro de una clase. Una cuestión sobre la que me detuve de manera particular fue sobre el tipo de reflexiones que se hicieron, los tiempos que lo permitían, y en ese sentido la diferencia que hay entre hablar y escribir. Patricia Hermosilla.

Pero si la posibilidad de la conversación con sentido ha sido una de las oportunidades que ha brindado el proyecto, otra no menos importante ha sido la de poder interrogar en grupo las propias prácticas. Lo que ha significado poner a debate, de una manera constante tanto las decisiones que se tomaban como los efectos que sobre todos los participantes generaban. Al hacer esta tarea en grupo, no sólo han aparecido respuestas, sino han surgido nuevas preguntas que han permitido expandir el sentido del aprender y del ser docente.

Mi proceso de enseñanza y aprendizaje ha supuesto y continúa siéndolo una manera articulada donde el construir significados, individual y grupalmente, me ha llevado a de-construir ideas, tesis y planteamientos, para poder pasar a una nueva reconstrucción del saber educativo dentro de una comunidad educativa, donde cada uno de los miembros que la componen puede aprender teniendo presente las distintas disciplinas o materias que la forman. Este ir y venir me ha llevado a indagarme, buscar, conocer y comprender diferentes maneras de poner en práctica nuevos y viejos conocimientos; a la vez que he ido reconduciendo mi propia formación. En dicho proceso me han surgido dudas y nuevos interrogantes: ¿Qué se entiende por innovación docente? ¿Qué supone construirnos en grupo? ¿Cómo de-construimos lo aprendido? Y, ¿cómo reconstruimos maneras de enseñar y de aprender? En estos momentos, me cuesta encontrar una respuesta única a cada cuestión planteada; pero sí que es cierto, y tal y como afirma Medina³, todo proceso de desaprendizaje y de desconstrucción nos lleva a tener presente los

³ “El desaprendizaje o desconstrucción es un proceso de inversión de los horizontes de significado que cada sujeto ha sedimentado, en ocasiones, de forma acrítica durante su trayectoria formativa y profesional. Implica examinar críticamente el marco conceptual que estructura nuestra percepción de la realidad y nuestro modo de interpretar el mundo. Desaprender es ejercitar la sospecha sobre aquello que se nos muestra como -aparentemente lógico-, -verdadero y coherente-. Para ello es necesario que nos interroguemos acerca de las fuerzas que determinan los límites de lo que nosotros podemos pensar, saber y conocer. Se trata de suspender la evidencia de nuestros modos habituales de pensar y describir nuestras prácticas profesionales”. (José Luis Medina, 2003).

posibles avances y retrocesos de cada uno de nosotros. Retrocesos entendidos como períodos de reflexión, de indagación, de dotar de sentido a nuestras acciones, de autopreguntarse y de reorientar el propio camino de aprendizaje. Por lo tanto, la nueva construcción implica nuevas maneras de relacionarse con el otro o los otros, fijamos nuestra mirada desde otra óptica, teniendo en cuenta a la persona como única y peculiar que se pone en juego e interactúa con otros sujetos mediante un nuevo contexto: el entorno virtual Moodle-Indaga-t. Sandra Martínez.

Un aspecto destacable en este aprendizaje desde el compartir con otros, ha sido los diferentes ‘lugares’ desde el que ha tenido lugar. Dado que el proyecto se ha desarrollado teniendo en cuenta las diferentes situaciones del profesorado, especialmente en lo relacionado con su agenda docente –no todos tenían clases en el segundo semestre del curso 2006-07-, la formación compartida se ha performatizado desde esta diversidad de posiciones. El hecho de que en las reuniones participaran quienes se encontraban inmersos en la práctica y quienes se incorporarían al proyecto en el primer trimestre del curso 2007-08 ha abierto interrogantes que ha permitido no sólo enriquecer los debates, sino explorar caminos que permitían a cada cual reconocerse. Las contribuciones de Silvina Casablanca y de Fernando Herraiz señalan algunas de estas posiciones que transitan –en esta primera fase- entre los márgenes del proyecto.

Durante este semestre he participado de encuentros del proyecto y discusiones entorno al mismo, pero es a partir del primer semestre del próximo curso donde me incorporaré trabajando como docente. El hecho de participar de modo activo en relación a la docencia en el próximo semestre, me ha permitido en este momento percibir lo que sucede en los grupos de trabajo de Pedagogía y de Bellas Artes, me refiero a lo que ocurre y opinan docentes y estudiantes tanto en las aulas, como en el espacio virtual del Indaga-t que navega sus rumbos por la plataforma Moodle.

Estar dentro del proyecto, pero en pie de espera, como es el momento actual, se semeja a entrar a dar clases en un escenario con una historia, pensada, discutida y experimentada y a la vez conocida por mí. Compartir dudas con mis colegas y apuntar posicionamientos por haber trabajado ya en algunos de los aspectos que involucra el proyecto como son los entornos virtuales, el trabajo colaborativo y la generación de espacios de autonomía para los estudiantes es un valor en positivo. A la vez, los nuevos desafíos que el proyecto plantea en mi paso por él, teniendo algunos escalones ya subidos por parte de los otros docentes, me posiciona en un lugar privilegiado, basado en la escucha, la participación y la opinión, a la vez que conforma un bagaje previo desde donde iniciar mi trabajo docente con el Indaga-t.

Supongo que este lujo, que significa mi papel actual en cuanto a la formación y a la autoformación es algo muy deseado y poco obtenido entre los docentes de hoy día. Generalmente escasean los tiempos y espacios de reflexión conjunta donde situar nuestras prácticas innovadoras y reflexionar profesionalmente sobre ellas, por este motivo, verse reflejado en lo que a otros colegas les ocurre, o no verse reflejado en lo que les ocurre, es dejar paso a ese espacio tan buscado de reflexión calificada. Silvina Casablanca.

Si en algún momento ha existido alguna distancia entre los y las docentes implicados en el proyecto no ha sido debida a desacuerdos en torno a la perspectiva educativa con la que trabajar; las líneas con las que tramar nuestra práctica docente ha sido un elemento común. Sin duda alguna, compartir comentarios y reflexiones con compañeros y compañeras me ha sido útil para afianzar mi trabajo docente dentro de una propuesta socioconstruccionista, concretando y perfilando los procesos de enseñanza y aprendizaje. Esto me ha llevado a reflexionar, por una parte, sobre si, verdaderamente –como profesor–, soy consecuente con el posicionamiento que adopto desde el ámbito teórico, y, por otra, sobre las diferentes posturas que asumen los y las estudiantes ante el trabajo del aula. Fernando Herraiz.

Crear espacios de colaboración

Si el compartir entre el profesorado ha sido un elemento clave en los procesos de formación, otro no menos importante ha sido el de experimentar lo que puede significar quebrar la unidireccionalidad de las relaciones pedagógicas. De aquí la valoración que tanto Aída Sánchez como Fernando Herraiz realizan del valor que ha tenido el énfasis que el proyecto ha puesto en la colaboración entre los estudiantes y el profesorado.

A pesar de que la plataforma Moodle no sea el proyecto en sí, seguramente desde el punto de vista del alumnado, lo más visible y cotidiano del Indaga't hayan sido las posibilidades que abría la plataforma para comunicarse y compartir recursos.

En este sentido me parece una innovación especialmente valiosa el hecho de que el alumnado de una asignatura concreta tenga la posibilidad de compartir proyecto con los de otras asignaturas e incluso facultades, creándose así una cierta cultura digamos de grupo. Otra cosa es que realmente pueda visitar esos espacios según tengan clave de acceso o no.

Personalmente, el aspecto que más me interesa es la posibilidad de que el alumnado adopte una posición no sólo más corresponsable y activa, sino de que esa posición tenga una materialización real frente al grupo. Aída Sánchez de Serdio.

En particular la transparencia que el proyecto ofrece a un visitante –como ha sido el caso de Fernando Herraiz que no ha participado como profesor en esta primera fase- ha sido un los medios para que se abren posiciones de colaboración que otras formas de enseñanza no posibilitan.

Con la prudencia de quien, por cuestiones de agenda, todavía no ha incorporado la plataforma Moodle a su docencia, empecé a reflexionar sobre lo que se gana y sobre lo que se pierde, y a sospechar sobre los mecanismos que son capaces de activar y desactivar en los aprendizajes de los alumnos y las alumnas. Tratando de indagar sobre estas cuestiones, mi participación en calidad de profesor invitado, me llevó a repensar sobre las formas de interrelación a las que predispone la plataforma. Presté especial atención a este tema cuando, preparando una participación puntual en uno de los cursos inscritos al proyecto, la plataforma Moodle se convirtió en mi mayor aliado; gracias al nuevos soporte virtual accedí a mucha información que, de otra

manera –sin duda–, no habría llegado a conocer. Así es como, antes de entrar al aula ya conocía los nombres de quiénes participaban en la asignatura, los grupos que se habían formado, los temas y cuestiones que motivaban el trabajo, las diferentes miradas que había emergido durante el curso, etc. Y todo esto, con la extraña sensación de quién mira sin ser visto, ya que decidí permanecer invisible hasta después de mi colaboración en el curso.

En este sentido, mi escueta experiencia trabajando con el soporte, me llevó a dirigir la mirada sobre aquellos conocimientos que, no siendo propiamente contenidos de la asignatura, la plataforma Moodle facilita dando pistas sobre sus usos. Fernando Herraiz.

Replantear las relaciones con el alumnado

Otro aspecto a destacar en el proceso seguido ha sido el que deviene de ‘descubrir’ a los estudiantes como portadores no sólo de sentido sino de saber que el profesor recibe y que le permite recorrer espacios por los que no siempre ha podido –o sabido- transitar.

Indaga-t está contribuyendo a conformarme como un docente que con respecto al alumnado: es un guía en el proceso colaborativo de construcción de su aprendizaje, aportándole estrategias y recursos; modera la compartimentación del conocimiento que ha generado y le hace reflexionar sobre lo que ha aprendido; tiene con éste una comunicación continua, fluida, aprendiendo de él y de los otros docentes del proyecto.

Los aspectos del proyecto que destaco como más innovadores son los siguientes: su carácter interdisciplinar, que integra aportaciones sobre la forma de enseñar y aprender de ámbitos diversos; las facilidades que ofrece para la comunicación entre el alumnado, y entre éste y el profesorado; la posibilidad de re acercarse a las construcciones, aprendizajes y reflexiones del alumnado; la apuesta por superar las limitaciones de tiempo y espacio de una clase convencional, posibilitando la continuación de las actividades de ésta una vez finalizadas; su sistema de seguimiento y evaluación: reuniones periódicas de coordinación, entrevistas al alumnado sobre cómo están viviendo el proyecto, grabación de sesiones de clase ... Josep Anton Sánchez.

Este cambio en la relación con los estudiantes ha supuesto no sólo aprender con ellos, sino, lo que es más novedoso, aprender de ellos. Lo que supone un reposicionar las relaciones pedagógicas y las consecuencias que de ello se deriva para la construcción del conocimiento en la Universidad.

Estos días estoy cerrando las tres asignaturas que he llevado al Indaga’t y que me han servido de base para la experiencia de innovación docente. Lo que más ha llamado mi atención es la generosidad de los estudiantes a la hora de compartir y de hacer suyo el entorno de aprendizaje. Creo que ésta ha sido la característica principal de este semestre: hacer patente una forma de aprender en la que los estudiantes se sienten realmente autores. No sólo ha sido la cantidad de mensajes que han colgado en la plataforma, sino la ‘calidad’ de los mismos y la implicación que, sobre todo los que siguen los cursos de Psicología del Arte y de Historia del Currículum de Educación Artística, han tenido a la hora de hacer público no sólo su ‘pensar’ sobre lo que abordábamos en las

sesiones presenciales, sino en explorar otros caminos, compartir información (¡cuántas páginas interesantes de Youtube he recogido!) y mantener la tensión hasta incluso terminado el periodo lectivo sobre una forma diferente de aprender desde la indagación y el compartir. Fernando Hernández.

Encontrar espacios para repensarse como docentes

Todo lo anterior está teniendo consecuencias cuyos efectos todavía no podemos prever. Uno de los que sí emergen aparece vinculado al hecho de que el proyecto está permitiendo abrir espacios de reflexión y actuación que revisan y reposicionan el 'lugar' de los docentes en las relaciones pedagógicas en la Universidad.

Como formadora y becaria del Indaga't hablo de mi experiencia en el proyecto me dirigiendo a plataforma Moodle y también de la experiencia de aprender a partir del otro. (...) El Moodle es una herramienta utilizada con la finalidad de promover autonomía intelectual y nuevas formas de aprendizajes. Una de las características observadas por mí y que me gustaría destacar es como 'adaptar' a esta nueva forma de concebir el conocimiento, o sea, de que modo dejamos nuestro aprendizaje anterior concebido sobre un punto de vista transmisible por una dinámica no lineal del aprendizaje: donde profesor y alumno comparten diariamente sus saberes, dudas y incertidumbres.

A su vez, 'transmitir' deja espacio al 'compartir' y el protagonismo del profesor queda en suspenso, el alumno empieza a participar del proceso y se torna consciente que puede dar sentido a sus experiencias vivenciadas en clase, poco a poco se dan cuenta que la virtualidad puede establecer una serie de relaciones y identificaciones con el entorno y con los otros. Lilian Ucker.

Un repensarse que tiene lugar tanto desde los intercambios con los otros colegas como en las relaciones con los estudiantes, con los entornos de aprendizaje en los que se interviene como –y ello aparece como importante- en la reflexión que cada cual necesita establecer para situarse ante las demandas y desafíos que le plantea el proyecto.

En todo proceso de formación uno necesita períodos de reflexión y tiempo. El factor tiempo es una característica esencial en este proyecto, ya que necesitamos, o al menos yo lo percibo así, momentos de dedicación. Cuando hablo de dedicación me estoy refiriendo a la búsqueda de información para ser compartida, a la elaboración del conocimiento propia o grupal, a la participación constante en el forum, a dialogar y escuchar dudas, sugerencias, etcétera.

A parte del factor tiempo, también destacaría de mi formación las reuniones periódicas del grupo del profesorado del proyecto de Innovación Docente. Ya que en cada una de ellas, cada miembro o al menos un porcentaje alto del equipo que componemos el grupo, ponemos sobre la mesa nuevos interrogantes, dudas, sugerencias y cómo vamos viendo a nuestros alumnos y el papel que vamos adoptando como docente. Y la verdad, es que te das cuentas o percibes que algo de tu práctica educativa puede variar, o que surgen nuevos pensamientos que te hacen reflexionar sobre cómo orientar tu propio proceso de enseñanza – aprendizaje, o incluso, darle un nuevo uso u otorgarle una nueva mirada al entorno virtual. Así, de este modo, diría que mi proceso de formación

está en constante relación con la comunidad educativa de la cual formo parte, y que depende, también, del papel que yo quiero jugar o que puedo adoptar.
Sandra Martínez.

Un punto de llegada

Somos conscientes de que lo que hemos presentado señala algunos indicadores que han de ser explorados no sólo con más detenimiento sino poniéndolos en relación con otras fuentes y referencias que apuntan caminos para la formación docente basados en la indagación desde la práctica y la construcción de narrativas sobre la experiencia. Esta es una tarea en la que pretendemos profundizar en la segunda parte del proyecto.

Queden ahora a modo de balance tres aportaciones que señalan no sólo lo que el proyecto Indaga't está significando en nuestra experiencia como formadores, sino lo que pensamos que está aportando repensar las relaciones pedagógicas y las formas de aprender en la Universidad.

En resumen, el proyecto Indaga-t implica estar en un proceso de constante repensarse, cuyo aprendizaje individual y grupal (dudas, sugerencias, conocimientos, cuestiones, etcétera) juega un papel esencial que hace que se den los avances y retrocesos necesarios para comprender, desarrollar y otorgar sentido a nuestras prácticas y así crear nuestra propia comunidad educativa, a la vez que adquirimos distintos significados a nuestras acciones. Así, de esta manera, el trabajo del alumnado y el trabajo del profesorado son una tarea imprescindible en la propia comunidad y, especialmente, en nuestro espacio virtual: "Indaga-t", que cuyo nombre indica: hemos de reflexionar, cuestionar, buscar y construir conocimientos en relación con el contexto, con uno mismo y con el otro. Sandra Martínez.

Considero que el Indagat-está abriendo esos espacios físicos y virtuales de encuentro profesional, nucleado bajo una experiencia común y a la vez promoviendo tiempos de trabajo para docentes y estudiantes. Otro valor destacable es el modo en el que confluyen y divergen los tiempos subjetivos, de docentes y estudiantes, los tiempos del grupo clase, los tiempos sociales, que se vinculan además de nuestra propia formación como docentes, a una preparación para los estudiantes como futuros profesionales y ciudadanos en el marco de una sociedad que promueve el aprendizaje para toda la vida de los seres humanos. Silvina Casablanca.

Desde el punto de vista de mi formación permanente como profesora, Indaga't me permite seguir atenta, y compartir mis observaciones, descubrimientos y perplejidades con un grupo de compañeros y compañeras con distintos bagajes y experiencias. Me posibilita seguir planteándome la docencia como una hipótesis de acción en cuya puesta en práctica dejo lastre a la vez que construyo nuevos saberes. Pero sobre todo, me facilita acercarme a unos estudiantes que han nacido, crecido y han sido educados en un mundo diferente al mío, que dan un determinado valor al conocimiento y han desarrollado distintas formas de aprender que no sólo pasan por la interpretación de textos escritos. Entender

ese mundo de significados y valores representa para mí un gran profesional que Indaga't me ayuda a afrontar. Juana María Sancho.

A modo de síntesis, Joan Antón Sánchez apunta algunos aspectos que configuran nuestro punto de llegada en el proyecto y que nos sirven de cierre provisional en esta intervención.

Indaga-t está contribuyendo a conformarme como un docente que con respecto al alumnado se constituye como:

- *Un guía en el proceso colaborativo de construcción de su aprendizaje, aportándole estrategias y recursos.*
- *Modera la compartición del conocimiento que ha generado y le hace reflexionar sobre lo que ha aprendido.*
- *Tiene con éste una comunicación continua y fluida.*
- *Aprende de él y de los otros docentes del proyecto.*

Referencias

- Bauman, Sygmunt (2006) *Vida líquida*. Barcelona: Paidós.
- Boltanski, Luc; Chiapello, Ève (2002) *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid : Akal.
- Charlot, Bernard. (Org.) (2001) *Os jovens e o saber. Perspectivas mundiais*. Brasil: Artes Médicas.
- Gergen, Kenneth (2006) *Construir la realidad*. Barcelona: Paidós.
- Gibbons, M. et alt. (1995) *The New Production of Knowledge*. London: Sage.
- Hanna, Donald. (Coord.) (2002) *La enseñanza universitaria en la era digital*. Barcelona: Octaedro.
- Kalantzis, Mary; Cope, Bill, et al. et alt. (2005). *Learning by Design*. Altona, Australia, Common Ground Publishing.
- Liotard, J.F. (1984) *La condición postmoderna: informe sobre el saber*. Madrid: Cátedra.
- McIntosh, Christoper (2005) *Lifelong Learning and Distance Higher Education Overview*. Paris: Unesco.
- Medina, José Luis. (2003). La reconstrucción o desaprendizaje: aproximación conceptual y notas para un método reflexivo de generación de nuevos saberes profesionales. *Educare21*, 1.
- Metcalf, A. (2006) *Knowledge management and higher education a critical analysis*. London: Information Science Pub.
- Sancho, Juana M. (2005) Hacia la escuela del futuro desde la transformación de la del presente. *Cooperación Educativa*, 75-76, 23-28.
- Sancho, Juana M. et alt. (2003) Diversificando los entornos de aprendizaje en la enseñanza universitaria. UB-CAT colaboración asistida por telemática. En J.L. Rodríage Illera y J. Suau (Dds.) *Tecnología multimedia para la enseñanza y el aprendizaje en la universidad*. Pp. 103-119. Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona.
- Sarason, Seymour (2003) *El predecible fracaso de las reformas educativas*. Barcelona: Octaedro.